

La Toréutica en la necrópolis tardorromana y de época visigoda de El Ruedo (Almedinilla-Córdoba)

Una reflexión previa: el papel de la toréutica en la comprensión de la heterogeneidad social campesina

Las piezas que protagonizan este artículo son un conjunto de broches y hebillas fechados entre los siglos V-VIII, exhumados fundamentalmente en las tumbas del área más oriental de la necrópolis de El Ruedo, documentada durante la campaña de Seguimiento Arqueológico y excavación llevada a cabo por nosotros en 1997, y cuyos avances de resultados se presentan en los artículos que nos ocupan.

La preocupación por la toréutica goza de una antigua tradición de signo histórico-cultural, por la cual estas piezas se conciben como fósiles guía de las necrópolis, así como expresiones en sí mismas de influencias estéticas (latino-mediterráneas, germánicas), demostración supuesta de la difusión de esencias culturales, cuando no de la presencia automática de invasores germanos.

Afortunadamente, la emergencia de las nuevas tendencias teóricas (que poco a poco permeabilizan los estudios de la tardoantigüedad), además de notables y muy recientes aportaciones bibliográficas sobre el tema (RIPOLL, 1998) permiten, por un lado, definir horizontes cronológicos más precisos, y por otro, introducir nuevas preguntas que conciernen al mundo campesino.

a) La toréutica como elemento de diferenciación social dentro las comunidades: El problema resulta hoy de difícil solución. La aparición selectiva en tumbas muy concretas nos induce a

IGNACIO MUÑIZ JAÉN
ANTONIO BRAVO CARRASCO (*)
Museo Histórico de Almedinilla
(*) Universidad de Granada

pensar que estos elementos (asociados sin duda a vestidos) pueden indicar un status social determinado, ya sea de género, edad o de algún tipo de situación de privilegio (parental, de clase ...).

Un somero e intencionado repaso por las tumbas con broches en las necrópolis tardorromanas nos indica la presencia ocasional de otros elementos asociados de difícil interpretación ideológica, por ejemplo el anillo signatario de la t-24 de la necrópolis de Gerena, en Sevilla (FERNÁNDEZ *et alii*, 1987), o el cuchillo-herramienta de la t-6 de las Huertas en Pedrera (GUERRERO, 1986), también en la misma provincia. Pero únicamente un acercamiento multidisciplinar a estos enterramientos podrían iluminar el problema (análisis osteológicos, estudio simbólico de los ajueres, investigación de la posición de estas tumbas en el espacio funerario).

Se precisa por tanto del estudio detallado de estos restos en su contexto social funerario, sin olvidar además el mundo de los vivos (hábitats) que nos acercará a la comprensión de las relaciones de trabajo dentro de estas comunidades y de sus formas de organización social.

b) Las redes de intercambio y la subordinación de los campesinos: Si en primer término los broches pueden plantearnos nuevos interrogantes sobre la diferenciación social de estas comunidades campesinas, su indudable filiación estética exógena (vinculada a

partir del s. VII a modelos bizantinos, y a los nuevos códigos de poder del estado hispanovisigodo), también puede informarnos sobre las relaciones de dependencia de este segmento social respecto a otros residentes en las ciudades o villas.

Así, sería necesario el estudio de las redes de intercambio en las que se inscribe la toréutica, punta del iceberg que nos informaría sobre la articulación dialéctica de las relaciones de producción en esta sociedad, desde las importaciones de lujo provenientes del mediterráneo oriental, consumo social de la aristocracia, hasta las imitaciones de peor calidad destinadas a un uso social local relacionado con otros grupos urbanos o con determinados grupos dentro del campesinado.

Lo dicho nos hablaría cuanto menos de una dependencia simbólica trasunto de otras subordinaciones económico-sociales que la comunidad asumiría y sus élites reproducirían internamente. En este sentido, resultaría fundamental el estudio de los productores de estos elementos (los artesanos), su posición en los procesos de trabajo, su control o no de sus medios de producción (artesanos libres o esclavos, vinculados a la aristocracia, trabajando en ciudades, en la corte, en villas, o en las mismas aldeas).

Las diferentes redes de producción, distribución y consumo de este tipo de productos serían reveladoras de la articulación de las relaciones de trabajo en esta sociedad (la economía tributaria centralizada por el estado a través de las ciudades, la percepción protofeudal de las rentas campesinas, la economía de subsistencia campesina), de la circulación, en fin, de un código de valores desde la cúspide del reino de Toledo

hasta la base (los *vici*), pasando por sus correas de transmisión (las ciudades, las villas, las iglesias rurales).

Los broches y hebillas de El Ruedo

Broche Liriforme: tumba W1 AA

Pieza de bronce encontrada en buen estado de conservación, manteniendo la pátina y sus elementos constitutivos (placa, soportes y eje de charnela, hebilla y hebijón, además de su detallado programa decorativo).

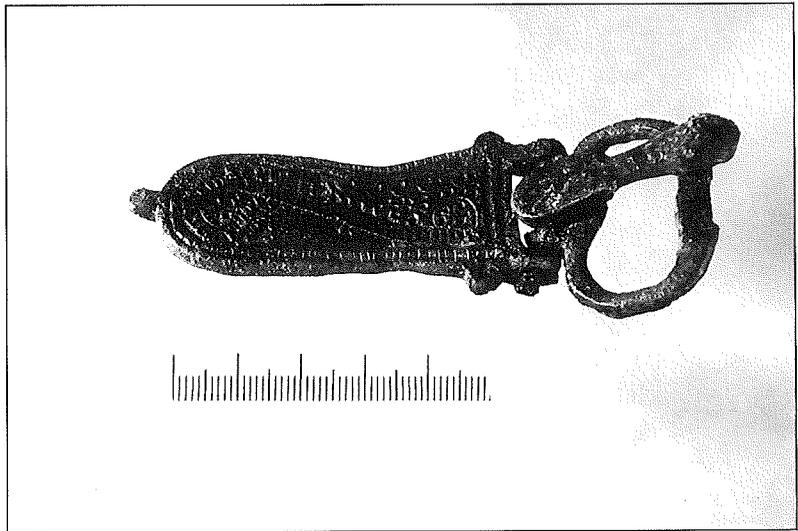
En cuanto a la forma, se nos dibuja un modelo característico del período hispanovisigodo, de placa rectangular, extremo distal semicircular rematado en un apéndice. Se destacan asimismo dos botones adosados al extremo proximal de la pieza. A la placa se añade una hebilla con leve arriñonamiento.

Nos detendremos algo más en la decoración, generosamente desarrollada a buril. En primer lugar, se ve un sogueado que contornea la placa, desde la base de la misma hasta su extremo distal, pasando por los perfiles, en virtud a una nervadura bien marcada, decorada con líneas transversales que a menudo rebasan los límites de la misma.

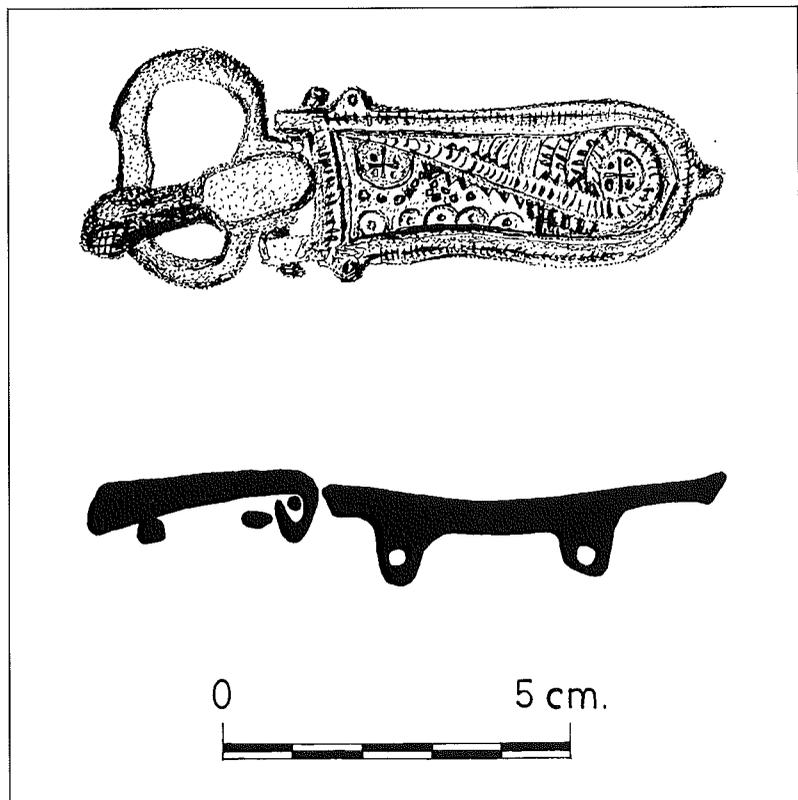
Este sogueado sirve de marco a un *programa decorativo* que se organiza tal como sigue:

Dos líneas paralelas atravesadas por un friso se extienden en diagonal desde el extremo proximal superior izquierdo hasta el centro del extremo distal semicircular, cerrándose en un círculo. En su interior, una cruz acompañada de cuatro puntos incisos.

Esta línea define dos campos decorativos diferenciados. Por una parte, el superior, en el que una serie de incisiones concéntricas arrancan a modo de ondas desde la cruz inscrita, para perderse en el extremo superior izquierdo de la pieza. Las tres más cercanas a la cruz mantienen claramente el friso descrito. Las seis que la suceden pierden este rasgo, convirtiéndose en meras incisiones. La parte inferior, en cambio, desarrolla un esquema diferente. Nuevamente una cruz rodeada de cuatro puntos y enmarcada en un círculo, pero ahora ubicada en el extremo proximal izquierdo. A su alrededor, y ocupando ya el resto de la placa, encontramos un total de trece puntos dispuestos sin orden aparente. Finalmente, en contacto con el perfil inferior del sogueado (orientando siempre la placa desde la base) se despliegan en paralelo un total de cinco puntos envueltos en círcu-



Broche liriforme de la tumba W 1 AA.



Broche liriforme de la tumba W 1 AA.

los cuya base se pierde en contacto con la citada nervadura.

Las líneas diagonales que divide en dos el espacio decorativo pueden interpretarse como serpientes (RIPOLL, 1998: 148) o también como la representación de un racimo de uvas que sugiere el Arbol de la Vida (FERNÁNDEZ, 1984: 361), y en cualquier caso con simbología de claro significado cristiano.

En lo que se refiere al reverso, la superficie es lisa y homogénea, rota su monotonía por dos hembrillas de orificio curvo, robustas y altas sobre el eje

longitudinal, así como por un reborde sobresaliente.

Los soportes del eje de la charnela se enlazan por un eje de hierro, bien trabado a ambos lados, destacando especialmente el retorcimiento intencionado del eje en su extremo derecho, posible indicio de su reutilización.

Llegamos por fin a la hebilla, sencilla pieza en la que destacan el leve arriñonamiento antes citado, además del rebaje característico para el encaje de la aguja del hebijón.

Finalmente, reseñamos muy someramente los rasgos más definitivos del

hebijón, de cuerpo rectangular y base semicircular, prolongándose hacia una aguja recta, cerrada en un engrosamiento, que conserva restos de tejido (técnica de 1X1).

Cronología y paralelos

Sería muy prolijo exponer los paralelos para esta pieza, frecuentes en la Bética (RIPOLL, 1998), remitándonos a un tipo muy característico de la toréutica hispano visigoda del siglo VII, de tradición bizantina, enmarcable en nivel V de Ripoll (610-40-71 I), y en su subtipo G2, uno de los más comunes y extendidos.

En el Tesorillo (Teba-Málaga), se documentaron un broche liriforme (tumba 16) con apéndice distal y división del campo decorativo, y una placa fija con una cruz griega y punteado decorando el apéndice distal; igualmente la cruz está presente en el extremo distal de un broche liriforme de placa rígida en la tumba 27 de Peñarrubia (Campillos-Málaga); en Juncal (Antequera-Málaga) también se documentó un broche liriforme (éste con una hebilla ariñonada); en Villanueva del Rosario (Málaga), en un hallazgo casual, una placa liriforme con sistema decorativo parecido al nuestro: dos campos separados por una especie de "S" que se prolongan en semicírculos (GUTIÉRREZ, 1990: 320-322).

Este tipo de objeto es muy frecuente en la colección descontextualizada, procedente de la Bética (bajo Guadalquivir) y ubicada en el Museo de Maguncia, estudiada por Ripoll (RIPOLL, 1998). En concreto el nº 100 y 101 también poseen en la decoración una cruz con puntos en cada ángulo (IBIDEM).

Un broche liriforme, esta vez de hierro, con hebilla ovalada y sin aguja, se documentó en Peñarrubia (Málaga) según SERRANO Y ALIJO, 1984:113; así como el broche liriforme de la tumba 6 de Pedrera (Las Huertas-Sevilla) con motivo decorativo que recuerda al "árbol de la Vida" (FERNÁNDEZ *et alii*, 1984: 361); y el broche liriforme de la tumba 24 de Gerena-Sevilla (FERNÁNDEZ, 1987: 117).

En la comarca de Priego estos broches se han documentado en Vichira, Villar de Zagrilla y Torre Alta (CARMONA ÁVILA, 1997:117). También en Los Castillejos y Haza de la Virgen, en Cañete de las Torres (MORENA, 1999: 105); uno en la tumba 1 de la necrópolis del Ochavillo en Hornachuelos-Córdoba (MURILLO, 1995); en El castillejo de Nueva Carteya (MORENA, 1999); y son muy frecuentes en la colección toréutica

descontextualizada existente en el Museo de Torrecampo (SERRANO, 1999).

Medidas

Long. total: 8,5 cm.

Placa Long. máx.: 5,8 cm.
Anch. máx.: 2,2 cm.
Espesor.: 0,2 cm.

Hebilla Long. máx.: 3,3 cm.
Anch. máx.: 2,7 cm.
Espesor.: 0,3 cm,

Hebijón Long. máx.: 3,5 cm.
Anch. máx.: 0,1 cm.
Espesor.: 0,6 cm.

Peso total: 43,2 gr.

Broche liriforme con grafía: tumba 37 AA

En esta ocasión, como en la anterior, el ejemplar presenta una buena conservación, aunque ha perdido la hebilla y el hebijón, quizás por ser estos de hierro.

La placa de bronce presenta una morfología muy característica en las necrópolis tardoantiguas de la Bética, con un extremo distal circular rematado con un botón de perfil levemente triangular. La parte proximal incurva ambos lados, diferenciándose de la distal por discretas escotaduras.

Entrando ya en la decoración de la placa, vemos un programa mucho más sencillo que el descrito en el broche anterior. Así, una primera línea incisa contornea la pieza, perdiendo parte de su profundidad en algunos tramos. Una segunda línea se desarrolla tras la anterior, siguiendo igualmente los contornos del perfil derecho (visto desde la base), diluyéndose tras realizar un zigzag hacia la curvatura distal y reaparecer brevemente como línea curva. Finalmente, una tercera línea interior reproduce el mismo esquema inciso de seguimiento del perfil.

Este esquema concéntrico enmarca el área lisa de la placa, en cuyo centro aproximadamente se localizan unas incisiones rectilíneas y triangulares (seguramente letras iniciales) cuya significación desconocemos.

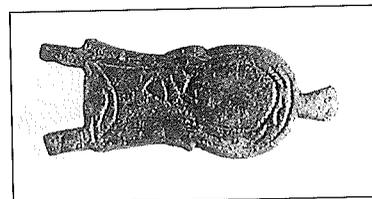
En el reverso, por su parte, se conservan magníficamente tres hembrillas de sólida factura y agujero circular, dos de ellas dispuestas en paralelo al eje de la charnela, junto a la base de la placa, la tercera en el área distal.

Cronología y paralelos

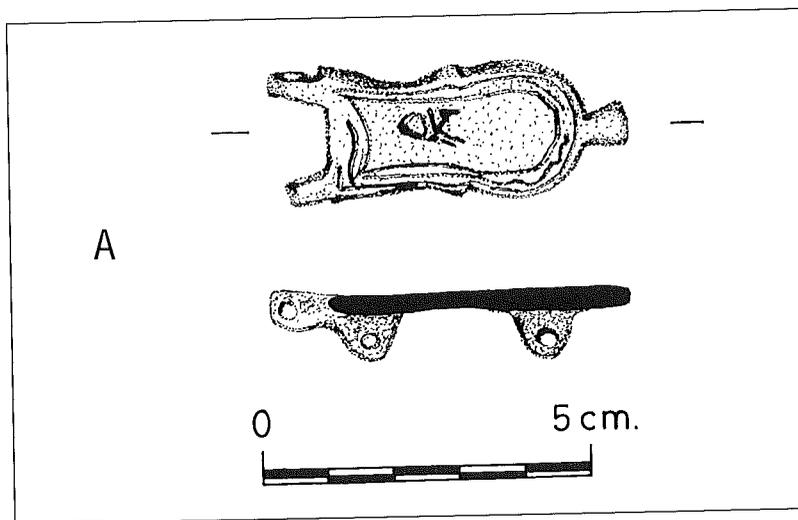
Siguiendo siempre la tipocronología de Ripoll, podemos fechar esta pieza de tradición bizantina, en el s. VII, perteneciente al nivel V (610-711).

En Vega del Mar (San Pedro de Alcántara-Málaga) se documentó una placa liriforme con una cruz incisa y una especie de "M" que recuerda a la grafía de nuestra pieza (según Pérez de Barradas en GUTIÉRREZ, 1990: 319); otra placa liriforme se halló en Mesas del Algar, Medina Sidonia-Cádiz (ALARCÓN *et alii*, 1986); también en Mollina y Villanueva del Rosario 11 y 1 (Málaga) se documentan dos placas liriformes con motivos geométricos, en el último caso dividido en dos campos (GUTIÉRREZ, 1990: 318-322).

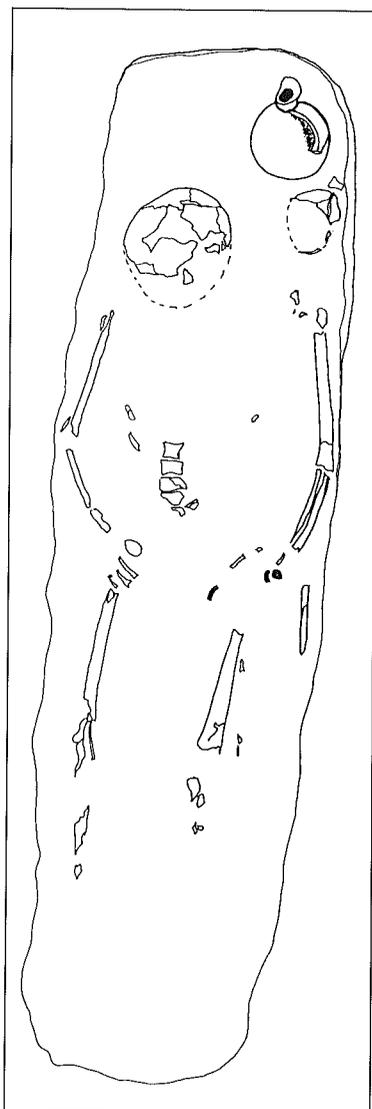
La inscripción de nuestra pieza nos



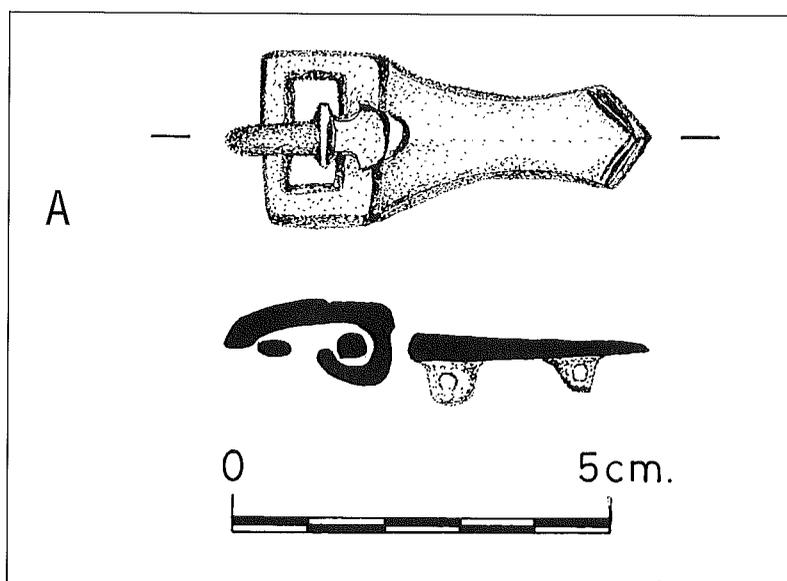
Broche liriforme con grafía de la tumba 37 AA.



A) Broche liriforme con grafía de la tumba 37 AA.



Restos óseos de la tumba 34 AT.



Broche de cinturón de placa rígida de la tumba 34 AT.

recuerda a la documentada por Vélaz, interpretada como la palabra Cristo (VÉLAZ, 1998), aunque no tenemos la seguridad plena en este sentido al encontrarse nuestra inscripción mucho más difusa.

Medidas

Long. máx.: 4,8 cm.

Anch. Máx.: 1,5 cm.

Espesor.: 0,3 cm.

Peso.: 25,8 gr.

Broche de placa rígida: tumba 34 AT

Como en los casos anteriores, he aquí un ejemplar de bronce excelente conservado, con buena pátina, además de hebijón con su respectiva aguja.

La forma responde a una placa rígi-

da de lengüeta, en donde la hebilla se funde en una sola pieza con una placa de perfil estrangulado y extremo distal triangular. Dos incisiones definen una doble nervadura dispuesta concéntrica al triángulo de la lengüeta. Idéntica forma geométrica adopta la sección de la pieza, también triangular, aunque con un ángulo más suave y menos perceptible.

En lo que se refiere a la hebilla, destacamos su forma rectangular, suavemente curvada en sus ángulos, así como la sobreelevación en superficie de la misma, haciéndola distinguible dentro del conjunto del broche-placa. Mirando el reverso, encontramos dos hembrillas de sencilla colocación longitudinal.

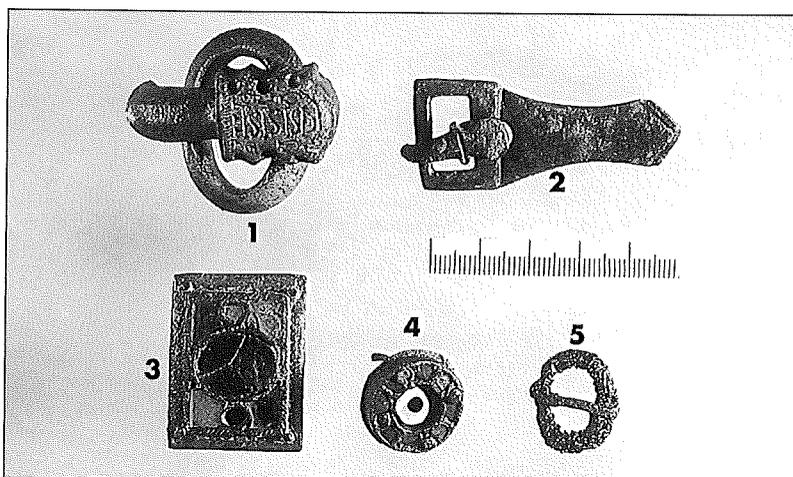
Destaquemos por último el hebijón, de base escutiforme y aguja gruesa y curva.

Cronología y paralelos

Este pieza corresponde al nivel IV de Ripoll con una cronología entre el 560-640, coincidiendo con el periodo de unificación religiosa del reino visigodo. Pieza de tradición latino-mediterránea, parece ser una evolución de tipos tardorromanos (GUTIÉRREZ, 1990).

Está asociada con el individuo 1 (último inhumado de los tres enterramientos superpuestos documentados en esta tumba), y en asociación con los dos apliques de cinturón y una pequeña hebilla circular de hierro.

Estas piezas las encontramos en Villanueva del Rosario II (Málaga), con hebilla rectangular y lengüeta de perfiles curvados con el extremo distal sin hebijón (GUTIÉRREZ, 1990: 318); en



Ajuares de la tumba 34 AT.

1. Hebilla con decoración incisa. 2. Broche de cinturón de placa rígida. 3. Aplique de cinturón rectangular. 4. Aplique de cinturón dicoidal. 5. Hebilla de hierro.

Vega del Mar (San Pedro de Alcántara-Málaga) se exhumó un broche de placa rígida sin decorar y con hebijón recto (ÍBIDEM: 319); o en la colección de Torrecampo (Córdoba), en concreto el broche no 19 (SERRANO, 1999).

Sin embargo encontramos unas piezas casi idénticas a la nuestra en la colección del Museo de Maguncia procedente del bajo Guadalquivir: piezas nº 18-20 (RIPOLL, 1998); también en Carpio de Tajo (Torrijos-Toledo): un broche de placa rígida en la tumba 73 con hebilla escutiforme, y otras dos en la tumba 94 y 120 con incisiones parecidas a las nuestras (RIPOLL, 1993: 205-208).

Medidas

Long. Total.: 5,5 cm.

Placa Long. Máx.: 5,2 cm.

Anch. Máx.: 2,3 cm.

Espesor.: 0,2 cm.

Peso.: 14,2 gr.

Hebijón Long. máx.: 2,2 cm.

Anch. máx.: 0,9 cm.

Espesor.: 0,3 cm.

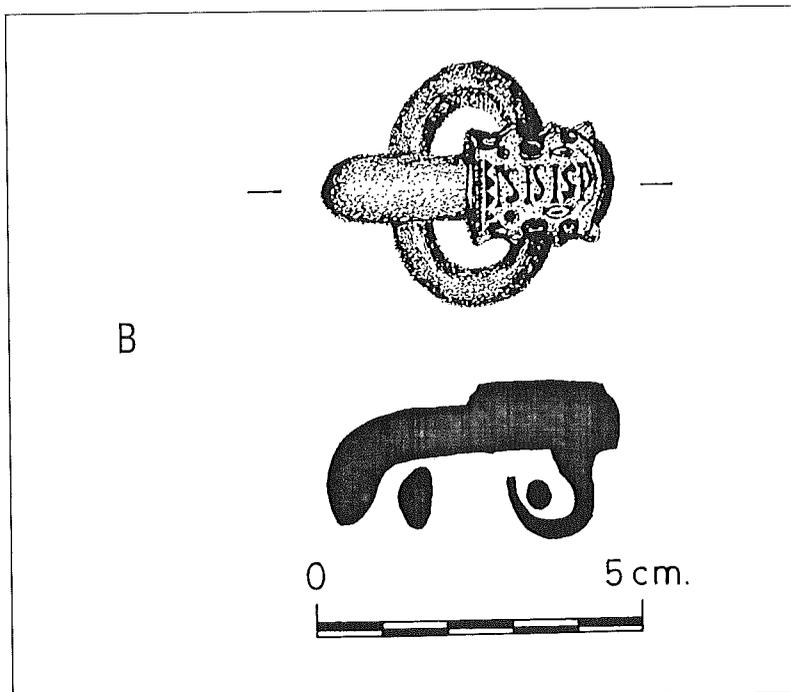
Hebilla con inscripción en la base del Hebijón: tumba 34 AT

Interesantísima pieza de bronce que presenta una hebilla de aspecto macizo y forma ovalada, con su sección suavemente triangular, careciendo al tiempo del rebaje para el encaje de la aguja.

La mayor complejidad compositiva se aprecia en el hebijón. Así, la base semicircular desarrolla un perfil con pronunciadas escotaduras semicirculares (un total de 3 para cada lado). En su interior se aprecian, ya aflorando a la superficie del hebijón, los huecos redondeados para el posible encaje de algún objeto decorativo (pasta vítrea o piedras semipreciosas).

Si el perfil se resuelve originalmente, el panorama decorativo no hace sino enriquecer la anterior formulación. Desde la base del hebijón, vemos:

- Una línea semicircular siguiendo todo el contorno de la base de la pieza.
- Un motivo pisciforme ubicado justo a la derecha (forma incisa ovalada, con modelado curvo en el centro y leve punto inciso).
- En el centro, una sucesión de tres iniciales en forma de "S" flanqueadas por líneas rectas con leves engrosamientos triangulares en sus extremos, a modo de columnas, sumando un total de cuatro.
- Tres pisciformes, dos ubicados longitudinalmente en el lado derecho (mirando desde la base), un ter-



B) Hebilla con decoración incisa de la tumba 34 AT.

cero en el izquierdo.

- Dos botones incisos, repartidos equidistantes a ambos lados de la inscripción, en su extremo distal.
- Cuatro triángulos incisos en línea.
- Finalmente, y rematando el programa decorativo, nos encontramos un sogueado en línea recta.

La pieza se cierra con una gruesa aguja curva.

Cronología y paralelos

No poseemos claros paralelos para esta pieza de raíz hispanorromana, como todas las hebillas simples (arriñonadas u ovals, con base escutiforme) que evolucionan desde tipos tardorromanos (GUTIÉRREZ, 1990). La nuestra quizás se pueda encuadrar dentro del nivel III de Ripoll (525/580).

Al hallarse en la misma tumba que la pieza anterior, y pertenecer al individuo 2 (segundo inhumado), puede tener una cronología algo anterior a este nivel IV, dentro de la tradición de las hebillas hispanorromanas, que puede ir en consonancia con los dos apliques de cinturón con los que se asocia esta pieza -ver infra-

Podríamos relacionar esta pieza, en cuanto a decoración se refiere, con el broche de placa rectangular de Vega de Mar (San Pedro de Alcántara Málaga) compuesto de una serie de peces esquematizados (GUTIÉRREZ, 1990: 319), símbolo como es sabido adscrito al cristianismo.

Medidas

Long. Total.: 5,8 cm.

Hebijón:

Long. máx.: 4,3 cm.

Anch. máx.: 1,9 cm.

Espesor.: 1,1 cm.

Hebilla:

Long. máx.: 3,7 cm.

Anch. máx.: 2,4 cm.

Espesor.: 1 cm.

Peso.: 72,4 gr.

Aplique de cinturón rectangular: tumba 34 AT

Excepcional ejemplar en el contexto funerario tardoantiguo de la Bética. Se estructura a partir de la unión entre una lámina cuadrangular de soporte en bronce y una placa del mosaico de celdillas, gracias a la acción de cuatro clavos (ver características de restauración en CARMONA ÁVILA -infra-).

La propuesta decorativa se circunscribe en un marco sogueado, apareciendo una celdilla central de perfil también sogueado aunque de forma oval que ocupa el centro de la composición. A ambos lados, dos círculos de pequeño tamaño y similar planteamiento. Estos elementos se rellenan de una pasta vítrea de color verde claro, que también ocupa las cuatro esquinas del rectángulo.

Cronología y paralelos

La morfología, así como la técnica de elaboración, nos remiten a un momento temprano de producción (nive-

les II-III entre el 480 y el 580) y a un horizonte tecnotipológico concreto (el visigodo arriano), lo que lo convierte, como decíamos, en un ejemplo atípico en necrópolis rurales de este tipo, máxime si tenemos en cuenta su aparición en contexto arqueológico.

Sin embargo aunque la técnica puede estar relacionada con estos niveles, el tamaño de la pieza, los apliques que posee en el reverso y la ausencia de marcas que indique su acople en un broche, separa esta pieza de los broches de cinturón con placas en mosaico de celdillas (propiamente visigodos), vinculándose más con un aplique de cinturón. Este aplique se relaciona con otro aplique discoidal –ver infra– y con la hebilla decorada anterior, asociado al individuo 2 de la tumba 37 AT. Todo ello nos lleva a proponer una cronología dentro del siglo VI.

Placas de cinturón parecidas se hallaron en Ventas de Zafarraya (Granada), con círculos en las esquinas y uno en el centro, conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Granada, y vinculado con la tradición romana (TORO y RAMOS, 1985: 148). De otro tipo se han encontrado placas rectangulares de cobre con perforaciones en la tumba 14 de Las Delicias de las Ventas de Zafarraya, asociadas a una hebilla arriñonada de hebijón escutiforme (ÍBIDEM: 147); y los apliques con repujado y decoración geométrica de Villanueva del Rosario 11 –Málaga– (GUTIÉRREZ, 1990: 318).

Medidas

Long. máx.: 2,9 cm.

Anch. máx.: 2,1 cm.

Espesor.: 0,5 cm.

Peso.: 12, 8 gr.

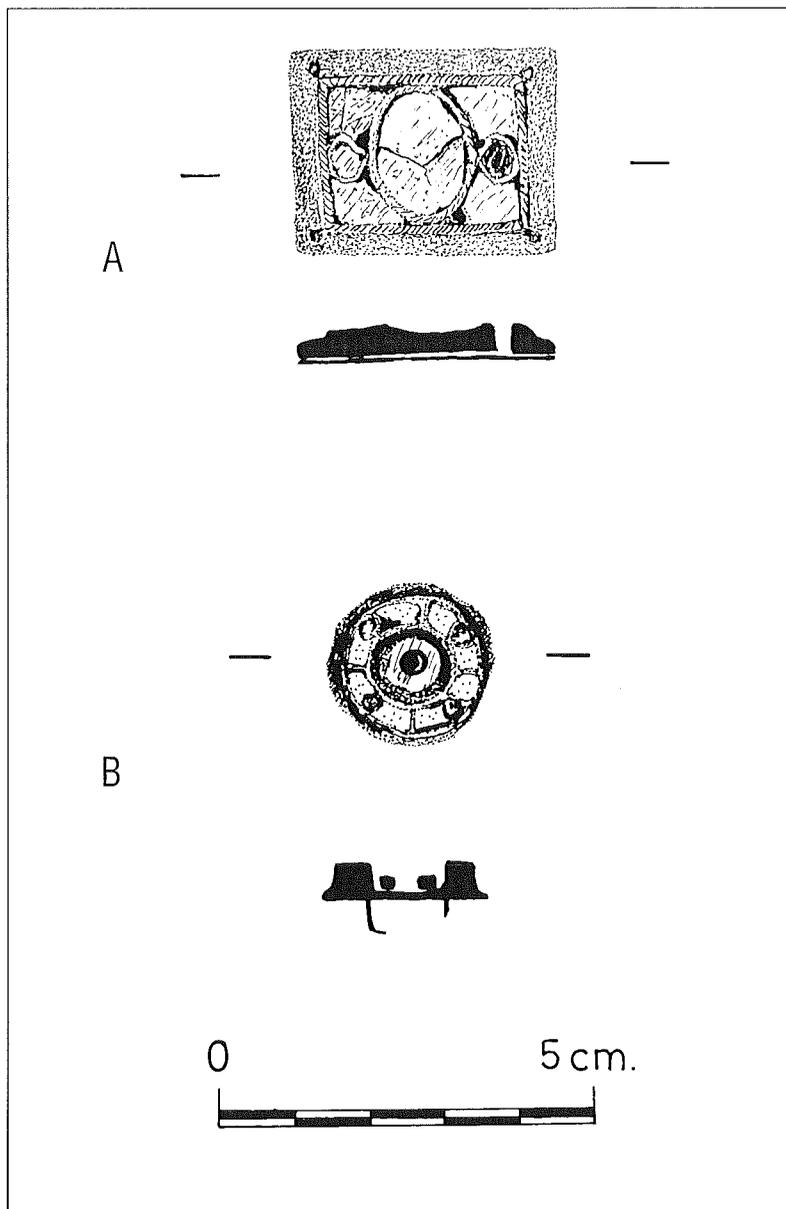
Aplique de cinturón discoidal: tumba 34 AT

Volvemos a encontrar con un planteamiento análogo, esta vez sobre un soporte circular de bronce que de idéntica manera se articula a través de cuatro clavos con el desarrollo circular donde se plasman las celdillas. Destacamos la conservación íntegra de un clavo de amplio desarrollo y remate curvo, lo que nos inclina a interpretar este ejemplar como un aplique y no como una fíbula.

La decoración se estructura en ocho compartimentos rellenos de pasta vítrea color granate, ubicadas circularmente en torno a una oquedad circular central, probablemente portadora de un mosaico central de pasta ya desaparecido.

Cronología y paralelos

Cronológicamente se repite la situación del aplique rectangular, encontrán-



Tumba 34 AT. A) Aplique de cinturón rectangular. B) Aplique de cinturón discoidal.

donos con una cronología relativa del 510-580, adscrita al nivel III de RIPOLL, contemporáneo del reino visigodo en su fase arriana, en un momento de fuerte contestación política de las aristocracias béticas al nuevo poder toledano.

En las necrópolis de Marugán y Brácana (Granada) se hallaron apliques circulares decorados, pero quizás sea el aplique de Mesas del Algar (Medina Sidonia-Cádiz), con círculos y restos de esmalte rojo, el más paralelizable con nuestra pieza, a pesar de las diferencias (ALARCÓN ET ALLII, 1986: 92).

Medidas

Long máx.: 1,5 cm.

Espesor.: 0,5 cm. / Con clavos: 0,8 cm.

Peso.: 14,1 gr.

Hebijón escutiforme: tumba 39 AA

Esquema muy característico de hebijón. Se define como un ejemplar de bronce con base escutiforme y un clavo de sujeción (del que se conserva la cabeza). Una maciza aguja curva completa el conjunto.

Cronología y paralelos

El tipo es encuadrable en el nivel III de Ripoll (525-560/80).

Este tipo de hebilla es muy frecuente, apareciendo un hebijón en Mesas del Algar (Medina Sidonia-Cádiz), fuera de una tumba (ALARCÓN *et alii*, 1986: 92); hebillas arriñonadas con hebijón escutiforme en Alameda de Menchoro (Villanueva del Rosario, Málaga), Villanue-

va del Rosario II (Málaga), La Rabia (Antequera-Málaga), (GUTIÉRREZ, 1990: 318); o con hebilla oval en la tumba 4 de Zafarraya, Alhama de Granada (TORO Y RAMOS, 1985: fig. 9. l).

Medidas

Long máx.: 3,6 cm.
Anch. máx.: 2,1 cm.
Espesor.: 0,3 cm.
Peso.: 14,1 gr.

Hebilla rectangular con hebijón escutiforme: tumba 19 AA

Hebilla de bronce de forma rectangular, muy bien conservada, con hebijón escutiforme de pronunciado perfil, cuya base semicircular se prolonga por el reverso formando un gancho que se engarza en el eje de la hebilla, algo menos grueso que el resto de la hebilla.

La aguja se dobla hacia abajo buscando acoplarse a la hebilla sin rehundimiento de ésta.

Esta pieza no ha sido restaurada y por tanto no se incorpora en el estudio de CARMONA ÁVILA –ver infra–

Cronología y paralelos

Este tipo parece una evolución de las hebillas ovaladas con hebijón escutiforme del nivel III de Ripoll (525-560/80) que se presenta muy acompañando o acopladas a los broches de placa fijos del nivel IV de Ripoll. Nosotros lo vinculamos con el nivel III de Ripoll con una cronología dentro del siglo VI.

Medidas

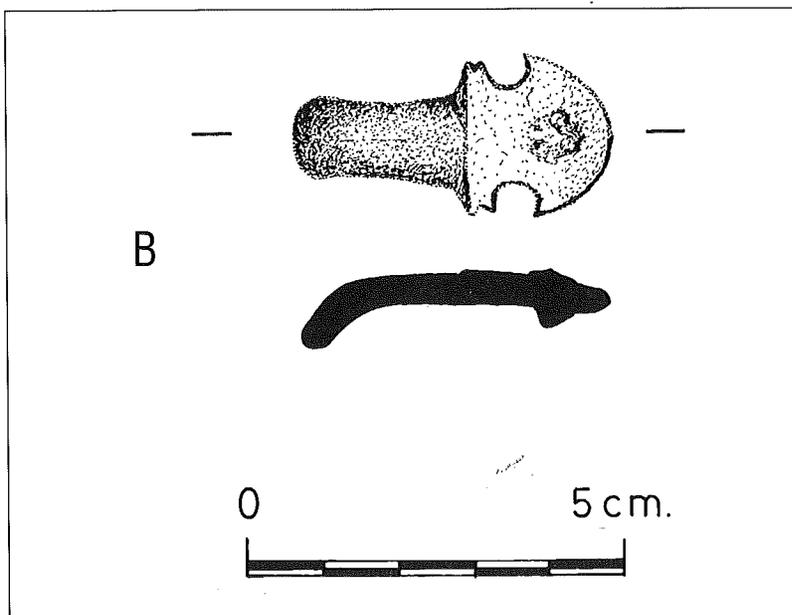
Longitud: 2 cms.
Anchura: 2,5 cms.
Grosor de la hebilla: 0,5 cms.
Longitud del hebijón: 2,8 cms.
Peso: 12,7 gr.

Hebilla rectangular: tumba 24 AA

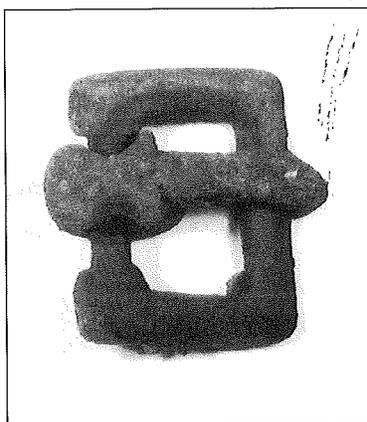
Ejemplar de bronce con una forma rectangular, suaviza externos e internos por una leve curvatura. El lado de la base, así como el superior y el inferior, presenta curvaturas que dulcifican el aspecto de la pieza. El eje de la charnela registra un agujero circular.

Cronología y paralelos

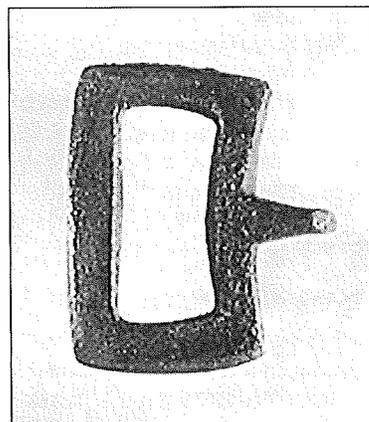
Dentro de una tradición hispanorromana esta pieza se presenta formando conjunto con las placas de broches. Podemos por tanto retrotraer este tipo de piezas al nivel 111 de Ripoll, dentro del siglo VI.



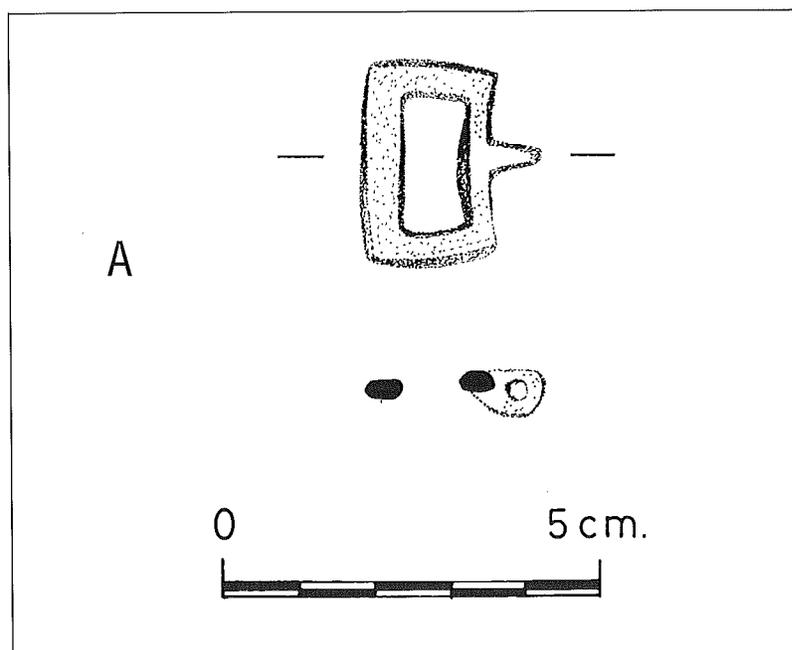
B) Hebijón escutiforme de la tumba 39 AA.



Hebilla rectangular con hebijón escutiforme de la tumba 19 AA.



Hebilla rectangular de la tumba 24 AA.



A) Hebilla rectangular de la tumba 24 AA.

En Vega de Mar (San Pedro de Alcántara) se documenta una placa de perfil liriforme con una hebilla rectangular con dos orificios para su enganche en la charnela (GUTIÉRREZ, 1990): 319, que nos recuerda a nuestra pieza

Medidas

Long. máx.: 2,1 cm.

Anch. máx.: 1,8 cm.

Espesor.: 0,2 cm.

Peso.: 5,8 gr.

Hebilla ovalada: tumba A AO

Ejemplar en bronce, de forma oval, conservándose adecuadamente tanto la hebilla como el hebijón.

Entrando en más detalle, constatamos rasgos específicos como son las dos protuberancias dispuestas en paralelo en el extremo distal, pensadas para facilitar el encaje de la aguja, con unas nervaduras colocadas en paralelo en la base del hebijón y con incisiones en línea coronándolas.

Acercándonos al hebijón, subrayamos su sección triangular acompañada de dos nervaduras dispuestas transversalmente en la base de la pieza, de planteamiento análogo a las descritas anteriormente, culminando el conjunto en una aguja curva.

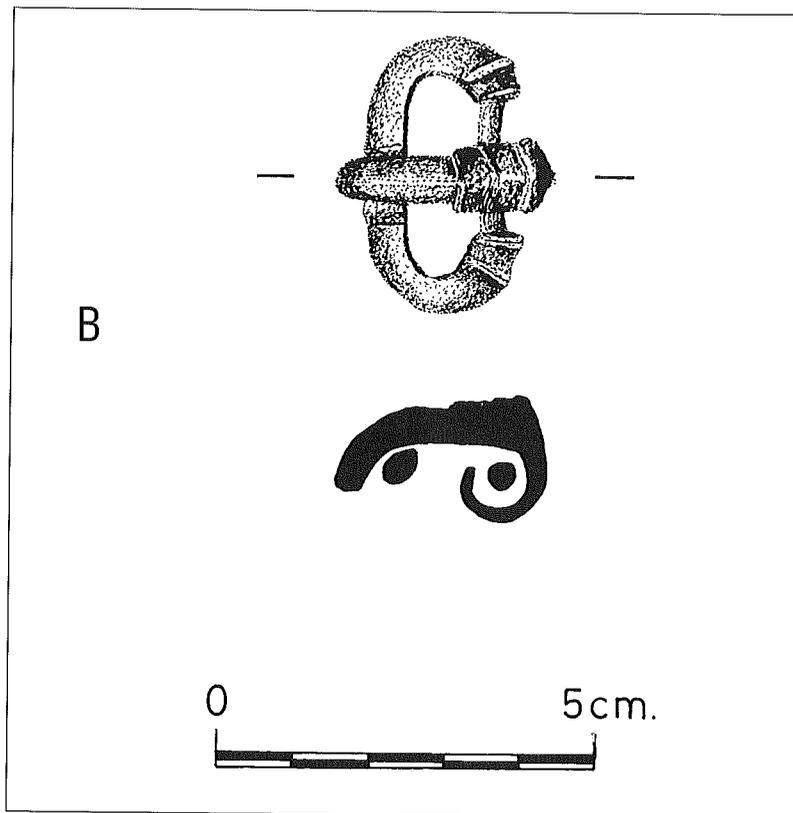
Cronología y paralelos

Esta pieza se vincula con la tradición hispanorromana. Cronológicamente la vinculamos con la hebilla documentada por Carmona en la tumba 125 de El Ruedo denominada de "doble lengüeta" (CARMONA, 1998: 186), fechadas en el siglo V y VI (RIPOLL, 1991). Nosotros las incluimos en el nivel III de Ripoll, pero con una fecha dentro del siglo V.

En un principio pensamos en una pieza semejante a la documentada en la Cueva de los Murciélagos en Zuheros, fechada en el siglo V, e interpretada como elemento de un *cingulum militia* (VERA, 1994: 69-72), porque al igual que esta pieza la nuestra parece esquematizar la cabeza de un felino en cada uno de los extremos distales.

Sin embargo este tipo de cinturones se caracteriza por el juego de placas y contraplacas (ABASOLO, CORTES y PÉREZ, 1996: 25-36), no encontradas en El Ruedo dentro del "depósito cerrado" de la tumba, hecho que incide en las diferencias formales de por sí con nuestra pieza.

Por el contrario encontramos una pieza prácticamente igual en la colección del Museo de Maguncia: nº 3 (Fig.



B) Hebilla ovalada de la tumba A AO.

5.2, lam. I, 2), también de bronce (RIPOLL, 1998: 276).

Dejamos no obstante abierta la posibilidad que esta pieza sea una evolución esquematizada de los atributos felinos, y que por tanto siguiera de algún modo las formas de los *cingula militiae* hispánicos de principios del siglo IV, relacionado con el personal, tanto civil como militar "vinculado con la administración del Estado y su círculo cercano, en los que entraría buena parte de la clase dirigente que ostentaba el poder económico, entre los dueños de las villae y sus familiares" (AURRECOECHEA, 1999:167-197).

Medidas

Long. máx.: 3 cm.

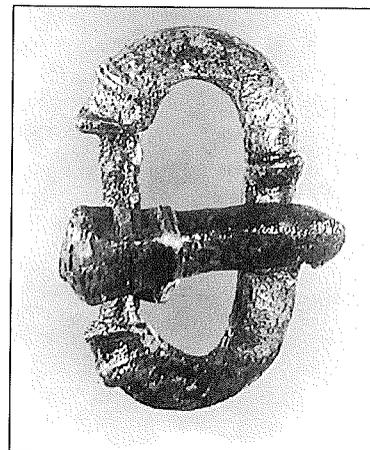
Anch. máx.: 2,1 cm.

Espesor.: 0,6 cm.

Peso.: 17,7 gr.

Otras hebillas

Existen otras tres hebillas de hierro documentadas por nosotros en la tumba 29 AA, en la 37 AA y en la 34 AA, circulares y muy mal conservadas, que vinculamos también con la tradición hispanorromana, como las documentadas en Las Delicias de Zafarralla en las tumbas 6 y 8 (TORO Y RAMOS, 1985).



Hebilla ovalada de la tumba A AO.

Conclusión: la toréutica como elemento conformador de un lenguaje de poder en El Ruedo

La toréutica es entendida por nosotros como un elemento simbólico que, articulado dentro de un código de poder más complejo (el del vestido), contribuye a reproducir una ideología aristocrática que sus poseedores asumirían como modelo social expresado también en la muerte (aspecto significativo si hablamos de personajes privilegiados

Zona 1	125 Carmona	Hebilla de «doble lengüeta» de hierro	—
Zona 1	69 Carmona	Posible fragmento de hebilla de hierro	Arete de plata y arete de bronce
Zona 1	66 Carmona	Posible fragmento de hebilla de hierro	—
Zona 1	65 Carmona	Posible fragmento de hebilla de hierro	Alfiler
Zona 1	A-AO	Hebilla oval de bronce	2 anillos sílex
Zona 3	19-AA	Hebilla de bronce con hebijón escutiforme rectangular	Jarra funeraria
Zona 3	24-AA	Hebilla de bronce sin hebijón rectangular	2 Jarras funerarias 3 cuentas de collar Ungüentario vidrio
Zona 3	29-AA	Hebilla de hierro	—
Zona 3	37-AA	Broche liriforme sin hebilla/Hebilla de hierro	Jarra funeraria
Zona 3	39-AA	Hebijón escutiforme	Jarra funeraria 1 cuenta de collar
Zona 3	W1-AA	Broche liriforme	Jarra funeraria
Zona 3	20-AT	Fíbula	Jarra funeraria
Zona 3	34-AT	Broche de placa rígida con hebijón escutiforme/Hebilla de hierro/Hebilla ovalada con inscripción y dos apliques de cinturón	Jarra funeraria

Objetos de vestido y relación con otros ajuares

pertenecientes o asociados al control social del campesinado).

De esta manera, los broches no nos hablarían únicamente de la uniformidad cultural, fruto de la adopción paulatina de una indumentaria de carácter latíno-mediterráneo (RIPOLL, 1998: 33), si no también del conflicto potencial de una ideología dominante (operante a través de un determinado lenguaje de estatus) en su penetración y alienación de formas sociales rurales en las que el tributo y/o la renta serían percibidos como un atentado en potencia contra su propia reproducción social.

Los adornos así definirían clases sociales “si se admite que la toréutica es, además de un signo de identidad, un signo de poder o de clase” (ÍBIDEM: 54).

El acceso a estos materiales se pudo haber realizado a través de los *negotiatores transmarini* en el caso de las importaciones, y a través de artesanos con talleres ambulantes que “explicarían por qué las coladas de fundición son tan variadas y diferentes entre sí” (ÍBIDEM: 167).

En este sentido un 70% de los bro-

ches liriformes estudiados por Ripoll proceden según la autora de un taller cercano a Hispalis que imita los bizantinos en “talleres artesanos de tipo local” (ÍBIDEM: 60)

Estos objetos se realizarían en serie y con moldes bivalvos por impresión de arena (y no cera perdida). En una caja de madera se preparan 3 capas de arena (de gruesa a fina) aglutinadas con arcilla y prensadas con prototipos, que se retocan y decoran a mano con limas y buriles (VALLALTA, 1998:305)

Aunque existen constantes dudas sobre las cronologías de estas piezas, y la tabla tipocronológica y niveles de Ripoll “no puede ser identificado ni con un periodo, ni con una fase y tampoco con un grupo” (RIPOLL, 98: 44), los materiales procedentes de El Ruedo los hemos enmarcado dentro de una cronología general que va del siglo V, para las piezas de la zona funeraria 1, el siglo VI/VII para las de la zona funeraria 3, (con una prolongación hasta los principios del VIII para los broches liriformes).

Como decimos, la presencia de estos materiales en El Ruedo, a parte de

darnos un marco cronológico general que refuerza nuestra opinión sobre la extensión paulatina de la necrópolis hacia el Este, abunda en la diferencia entre tumbas con enterramientos vestidos/no vestidos, y sobre la existencia de diferenciaciones sociales que parecen acentuarse (polarizándose) en el siglo VI, y aumentar en el VII-VIII.

La menor presencia de ajuares personales en la zona funeraria 3 con respecto a la 1 (que nosotros hemos definido dentro del siglo V, independientemente de algunas intercalaciones –ver supra–), podría estar hablándonos en este sentido de una creciente polarización en las diferencias sociales.

Y la mayor presencia de reutilizaciones de las tumbas en la zona funeraria 3, con respecto a la 1 (y más aún si lo comparamos con la zona 2), podría hacer referencia a la existencia de núcleos familiares de campesinos consolidados: el campesino libre o colono. Esos campesinos con el tiempo quedarían cada vez más sujetos y dependientes de los señores, que expresan su poder directamente o a través de intermediarios y delegados que utilizan

los mismos o parecidos elementos de prestigio y ostentación simbólica.

Desde el punto de vista cultural, con el paso del tiempo (posiblemente en nuestro caso durante el siglo VII-VIII), el individuo que posee un mayor estatus en función de estos ítems del vestido, iría eliminando el ajuar personal más frecuente en otros periodos para definir ese estatus. Así los elementos de vestimenta de cronologías más tardías no se asocian con otros ajuares personales.

Por otro lado, desde el punto de vista ritual, nos parece interesante comprobar cómo todas las tumbas con elementos de vestido de la zona funeraria 3 (salvo la tumba 29 AA, que fue expoliada en la cabecera, buscando como era habitual la jarra funeraria, y por tanto es posible que lo tuviera en un origen), poseen jarra funeraria. Este hecho nos hace pensar en el vínculo entre jarra-cristianismo, independientemente de las reminiscencias paganas del hecho de introducir en la tumba ajuares de "transito", ya que por la cronología y simbología de estos elementos del vestido (con decoraciones de cruces, peces ...) tenemos que vincular sin duda con una población cristiana (y en el caso de los broches liriformes con una población sin duda católica -PALOL, 1950-).

BIBLIOGRAFÍA

- ABASOLO, J. A., CORTÉS J. Y PÉREZ, F. (1996): "Sobre algunas guarniciones de cinturón tardorromanas" en **Spainia. Estudis d'Antiguitat Tardana. Oferts en homenatge al professor Pere de Palol i saellàs**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat: 25-36
- ALARCÓN, F. J., BENÍTEZ, R., BLANCO, F., CAVILLA, F., COLLANTES C., MÉNDEZ, E., SAENZ, M. A., SIBON, J. F., SOTO, A., Y TOLEDO J. M., (1986): "La necrópolis hispano visigoda de Las Mesas de Algar (Medina Sidonia-Cádiz)". **A. A. A.**, 3: 89-93
- AURRECOECHEA FERNÁNDEZ, J., (1999): "Origen, difusión y tipología de los broches de cinturón de la Hispania tardorromana". **Archivo Español de Arqueología**, 72: 167-197
- CARMONA ÁVILA, R., (1997): "Época romana y visigoda" en **Priego de Córdoba. Guía multidisciplinar** (Museo Histórico de Priego de Córdoba Coord.): 107-118.
- CARMONA BERENGUER, S., (1998): **Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)**. Diputación de Córdoba: 390 pp.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., OLIVA ALONSO, D. Y PUYA GARCÍA DE LEÁNIZ, M., (1984): "La necrópolis tardorromana-visigoda de Las Huertas, en Pedrera (Sevilla)". **N. A. H.**, 19:273-387.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J. Y LASSO DE LA VEGA, M. G., (1987): "La Basílica y necrópolis paleocristiana de Gerena (Sevilla)". **N.A.H.**, 29: 105-199.
- GUERRERO MISA, L. J., (1986): "La necrópolis del Pago de San Ambrosio de Alanís de la Sierra-Sevilla. 1ª Campaña de Urgencia". **A. A. A.**, 3: 343-350.
- GUTIÉRREZ MÉNDEZ, C., (1990): "Broches y placas de cinturón de época bizantina e hispano-visigoda hallados en la provincia de Málaga". **A. A. A.**, 2: 318-325.
- MORENA LÓPEZ, J. A., (1999): "Hallazgos arqueológicos de época visigoda en Cañete de las Torres (Córdoba)". **ANTIQUITAS**, 10: 97-115
- MURILLO REDONDO, J. F., (1989): "Informe preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia en la necrópolis de El Ochavillo (Céspedes Hornachuelos)". **A. A. A.**, 3: 151-156.
- RIPOLL LÓPEZ, G., (1991): "Materiales funerarios de la Hispania visigoda: problemas de cronología y tipología" **Actes des VII Journées Internationales d'archéologie mérovingienne**, Tolouse 1985. Rouen: 11-132
- RIPOLL LÓPEZ, G., (1998): "Toréutica de la Bética". **Reial Acadèmia de Bones Lletres**. Barcelona.
- SERRANO RAMOS, E. Y ALIJO HIDALGO, F., (1984): "Una necrópolis de época hispano-visigoda en las eras de Peñarubia (Málaga)". **C.A.M.E.** Oviedo: 110-121.
- SERRANO SERRANO, V., (1999): "Bronces de época visigoda en el Museo de Torrecampo (Córdoba)". **ANTIQUITAS**, 10 .Priego de Córdoba: 115-125
- TORO MOYANO, I. Y RAMOS LINAZA M., 1985: "Excavación de Urgencia en la necrópolis visigoda de Las Delicias (Ventas de Zafarraya, Alhama-Granada), 1985". **A. A. A.**, 3: 143-149
- PALOL SAELLAS, P., (1950): "Fíbulas y broches de cinturón de época visigoda en Cataluña". **Archivo Español de Arqueología**, 23,
- VALLALTA MARTÍNEZ, P., (1998): "Dos objetos de bronce de época visigoda en el yacimiento de Begastrí (Cehegin-Murcia). Estudio y restauración". **Antigüedad y Cristianismo**, XV: 303-314
- VÉLAZ SORIANO, I., (1998): "Anillo con inscripción de Torre Uchea. Hellín-Murcia". **Antigüedad y Cristianismo**, XV: 255-258.
- VERA RODRIGUEZ, J. C., (1994): Un nuevo testimonio arqueológico sobre la presencia efectiva de contingentes militares centroeuropeos en la hispania bajomedieval: una hebilla de *cingulum militiæ* procedente del sur de Córdoba". **ANTIQUITAS**, 5. Priego de Córdoba: 69-72.